



## Palabra Dominical XVIII Domingo del Tiempo Ordinario

### Antífona de entrada

**Sal 69, 2.6**

*Dios mío, ven en mi ayuda; Señor, date prisa en socorrerme. Tú eres mi auxilio y mi salvación; Señor, no tardes.*

*Se dice Gloria.*

### Oración Colecta

Ayuda, Señor, a tus siervos, que imploran tu continua benevolencia, y ya que se glorían de tenerte como su creador y su guía, renueva en ellos tu obra creadora y consérvales los dones de tu redención. Por nuestro Señor Jesucristo ...

*Vengan a comer.*

### Del libro del profeta Isaías: 55, 1-3



Esto dice el Señor: "Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar.

¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta? Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David". **Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.**

### Salmo responsorial

**Del Salmo 144**

*R/. Abres, Señor, tu mano y nos sacias de favores.*

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

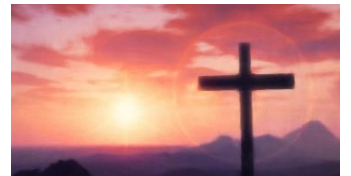
A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo. Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

*Nada podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús.*

### De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 35. 37-39

Hermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?



Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

### Aclamación antes del Evangelio

**Mt 4, 4**

**R. Aleluya, aleluya.**

*No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios*

**R. Aleluya, aleluya.**

*Comieron todos hasta saciarse.*

### Del santo Evangelio según san Mateo: 14, 13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.



Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: "Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer". Pero Jesús les replicó: "No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer", Ellos le contestaron: "No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados". Él les dijo: "Tráiganmelos".

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado, se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

*Se dice Credo*

### **Plegaria Universal.**

*Invoquemos, hermanos, a Dios Padre, pidámosle que escuche nuestras oraciones y roguémosle con fe que venga en auxilio de nuestras necesidades.*

Después de cada petición diremos **Padre Escúchanos.**

Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que sepamos ofrecer al mundo la fe en Jesús, alimento que sacia el hambre más profunda de las personas. **Oremos.**

Por los que gobiernan las naciones. Que trabajen por la paz del mundo, a fin de que todos los pueblos puedan vivir en justicia y libertad. **Oremos.**

Por todas las actividades pastorales de verano para niños y jóvenes que se realizan en nuestra parroquia. Que ayuden a transmitir y a vivir los valores del Evangelio. **Oremos.**

Por los pobres y afligidos, por los enfermos y los moribundos y por todos los que sufren, para que encuentren el consuelo y la salud. **Oremos.**

Por todas las personas que trabajan y viven del mar, entre ellos los marineros, los pescadores y sus familias. Que todos sus esfuerzos se vean recompensados. **Oremos.**

Por todos los que estamos aquí reunidos y cuantos forman nuestra comunidad. Que Dios nos conceda la paz del corazón, el perdón de los pecados y la firme voluntad de obedecer siempre sus mandamientos. **Oremos.**

**Escucha Señor, benignamente, nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos confiados en tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Oración sobre las Ofrendas**

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor

### **Antífona de la Comunión**

**Jn 6,35**

*Yo soy el pan de vida, dice el Señor. Quien venga a mí no tendrá hambre, y quien crea en mí no tendrá sed*

### **Oración después de la Comunión.**

Acompaña, Señor, con tu permanente auxilio, a quienes renuevas con el don celestial, y a quienes no dejas de proteger, concédeles ser cada vez más dignos de la eterna redención. Por Jesucristo, nuestro Señor

### **Reflexión**

Estamos en pleno verano y el calor se hace sentir, pero la palabra de Dios, que nos convoca cada domingo, es brisa profunda y suave que refresca nuestra alma.

En esta lectura tan conocida de la multiplicación de los panes podemos ahondar en cuatro aspectos que nos revelan más dimensiones de la personalidad y la misión



de Jesús. **El duelo necesario.**

Cuando Jesús supo la muerte de Juan Bautista, nos cuenta el evangelio, se retiró a orar en un lugar apartado. El vínculo que unía a Jesús con Juan era muy estrecho. Juan había predicado un reino por llegar, que Jesús hacía presente con su persona. Al saber de la ejecución del Bautista, Jesús sintió dolor y buscó un espacio de calma. Necesitaba un tiempo de duelo para meditar sobre lo ocurrido y su sentido, pues la muerte

de Juan, en cierto modo, también presagiaba la suya. Buscaba paz, y por eso se retiró.

Y, sin embargo, no pudo disfrutar de ese sosiego. La fama por sus milagros lo precedía y la gente, hambrienta de Dios, buscó a Jesús y lo persiguió hasta dar con él. De manera que Jesús renunció a su descanso, atendió a las multitudes y curó a los enfermos que le presentaron.

**Hambre de Dios.** Hoy, la gente también busca a Jesús, aunque de maneras diferentes. Aunque la

Iglesia parezca atravesar una crisis y en la sociedad se dé una marcada apatía ante los valores cristianos, en realidad la gente sigue buscando porque necesita a Dios. La necesidad de trascendencia también existe en el hombre postmoderno. Muchas personas buscan y no



encuentran, se pierden en el laberinto de su existencia y no hallan el rumbo. Buscan a Jesús porque están carentes, enfermas, sedientas... Vivir sin la trascendencia nos hunde en la pobreza y en la carencia. Los dolores físicos y psicológicos no pueden compararse con el dolor del alma. Si nuestra vida no tiene un sentido trascendente, se nos rompe algo por dentro. Estamos hechos así, somos seres con alma y sólo **Dios puede colmarnos**. Dios multiplica nuestros dones.



El evangelio sigue narrando. Después de escuchar a Jesús durante horas, la multitud está hambrienta. Los discípulos

aconsejan a Jesús que los despida, pero Jesús no puede desentenderse de ellos. Sabe que buscan respuestas y no puede defraudarlos. Entonces pide que le traigan los panes y los peces que un joven lleva consigo. Los bendice, en un gesto que es una clara evocación de la eucaristía. ¡Qué importante es bendecir! El pan, más tarde, se convertirá en sacramento de su presencia. Y a continuación, pide a sus discípulos que los repartan a la multitud. Cinco panes y dos peces parecen muy poco

para alimentar a miles de personas. También nuestros esfuerzos, hoy, parecen insignificantes cuando nos proponemos contribuir a mejorar el mundo. Sin embargo, Jesús nos pide que aportemos lo que tengamos. Por muy poco que sea, Dios multiplicará su gracia. Si ofrecemos lo que tenemos, ¡Dios da el ciento por el uno! Su generosidad es inmensa, y nuestro pequeño esfuerzo le basta para multiplicar las posibilidades.



**Dadles vosotros de comer.** “Dadles vosotros de comer”, dice Jesús a los suyos. Y, más tarde, después de bendecir y partir el pan, se lo da a ellos y les encarga que lo repartan a la muchedumbre. Con este gesto, Jesús los está enviando como administradores de su palabra. Es un prelude del sacerdocio de los apóstoles. La

Iglesia tiene la misión urgente y necesaria de dar de comer a la gente. Y no sólo el pan físico, sino el pan de la palabra de Dios. En muchos países donde todavía se dan terribles hambrunas, la Iglesia está allí, paliando la pobreza y alimentando a los desnutridos. Pero el pan



que está llamada a distribuir la Iglesia es la palabra de esperanza que el mundo necesita: el mismo Cristo. Todos comieron y quedaron satisfechos. Nadie quedó con

hambre. Dios no es tacaño y puede saciar a todos. Sabe de nuestras necesidades y las satisface con esplendor. No regatea, su generosidad es infinita. Tanto, que nos dará todo cuanto necesitamos, y aún más, nos sobrará. Dios es así: su magnificencia no conoce límites.

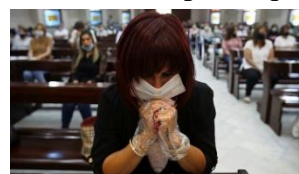
Finalmente, las sobras se recogen para ser repartidas, entre los pobres o entre otras gentes. Nada se pierde.

Y nosotros, los cristianos de hoy, ¿qué hemos de hacer? Ante las dudas y los ataques a la Iglesia y a nuestra fe,

las palabras de San Pablo en la segunda lectura (Rm 8, 35-39) nos alientan: nadie nos podrá apartar de Dios. Ni cielos ni tierra, ni ángeles ni potestad alguna; ni la vida ni la muerte. Así es: cuando estamos con Cristo en la eucaristía, en comunión con él, nada nos puede alejar de él. No está a nuestro lado, ¡está dentro de nosotros!, y nadie podrá arrebatarnos el gozo espiritual de su presencia.



Bien alimentados de Cristo, hemos de contribuir para que nadie en el mundo pase hambre de él. Nuestra misión es impedir que nadie se debilite y muera por dentro porque le falta el pan de Dios. Jesús necesita un ejército de miles de creyentes, capaces de salir, entregarse y dar de comer su pan a las gentes. Él nos llama, la respuesta depende de nosotros. Imitemos la generosidad inmensa de Dios.



la generosidad inmensa de Dios.

### **Avisos parroquiales**

- Recuerden que debemos **aplicar** con **exigencia** los **protocolos** sanitarios en tiempos de COVID-19: \* **Quédate en casa:** *Personas más vulnerables, adultos mayores de 65 años, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos de hipertensión, obesidad, diabetes, y niños, seguir las transmisiones por Facebook Live*, \* **lava** tus **manos** frecuentemente con agua y jabón, \* **observa** el **distanciamiento social** y la **sana distancia**, \* **Utiliza** equipo de protección:  **cubrebocas**, mascarilla, **estornudo controlado**, tapete desinfectante, termómetro para medir la temperatura, \* **limpia** y **desinfecta** frecuentemente las superficies, \* **Ventila** los espacios. La **Parroquia** con estas **acciones**, y **observando** los **protocolos** tanto de la autoridad eclesiástica como gubernamental, **podemos continuar ejerciendo** el **misterio pastoral** en favor de la salvación de las almas y al **mismo tiempo salvaguardar** la **seguridad personal** y la **de los fieles**.
- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes agosto y septiembre, cirios pascuales, veladoras** a la **divina providencia, veladoras, vino para consagrar, Hostias para consagrar, para el servicio del altar, los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.**



- ¿Eres **titular** de una **GAVETA** en el área de **Criptas** de la Parroquia de la Sagrada Familia? ¿**Conoces** el **reglamento** del derecho de uso de las Gavetas que emitió el Sr. Obispo “sobre el establecimiento y funcionamiento del área de criptas de los templos católicos en la diócesis de Querétaro del 1º de Junio del 2006? ¿**Tienes actualizados** tus datos? ¿Sabes **qué procedimiento** debes seguir si vas a hacer **uso** de la **Gaveta**? ¿**Conoces** el **punto** del **reglamento** en que se menciona que **no se permite pegar ningún objeto** en las **tapas**?... *La forma arquitectónica de las gavetas, así como su apariencia actual deberá conservarse sin modificaciones. Por lo tanto, no se permite pegar ningún objeto en las tapas. Les pedimos que por favor retiren de las Gavetas todo lo que hayan colocado, solamente debe quedar la PLACA, se les da el plazo de enero a agosto del presente año. Pasar a la **oficina** Parroquial con tu **recibo** de **titularidad**, para que **recibas** toda la **información**.*

*Te puede interesar...*

### ¿Por qué no tiene sentido echarle la culpa a Dios del mal que hay en el mundo?

Lo primero que debemos decir es que, para los cristianos, aunque obremos mal, seguimos siendo buenos a los ojos de Dios. Estamos heridos por el pecado, sin embargo, la creación sigue siendo buena.

No hemos perdido nuestra imagen divina. Aunque todo esto se ve dañado por el mal. ¿Por qué? ¿Cómo? Lo dicho puede parecer normal, pero para muchas culturas, filosofías y religiones distintas al cristianismo, el mal y el bien coexisten, es decir, son dos realidades que siempre existieron juntas.

La verdad es que no deja de ser una interpretación de la realidad con una aparente sensatez, o sentido común. Basta una mirada al mundo, a la sociedad en que vivimos, los lugares que frecuentamos, nuestra misma familia, e incluso, nosotros mismos. Para darnos cuenta que son dos realidades que están siempre juntas.

**¿Cómo explicar y entender la diferencia y origen del bien y del mal?** El mal es una ausencia de bien. El mal es una cierta falta, limitación o distorsión del bien. Propiamente dicho, el mal existe en tanto haya una ausencia del bien. Ya sea físico —en tanto degradación de la materia—, o moral debido al mal uso de nuestra libertad (pecado).

Por eso el mal siempre es algo referido al bien. Sufrimos a causa de un bien del que no participamos. Ya sea por estar excluidos de algo que merecemos, o del que nosotros mismos nos hemos privado. Por eso nos debe quedar claro que, el bien y el amor de Dios están antes que la presencia del mal.

El mal surge, solamente, cuando Lucifer decide desobedecerle a Dios. Y tentando al ser humano, nos induce al pecado. Solamente desde entonces, la creación y la naturaleza humana están impregnadas del mal.

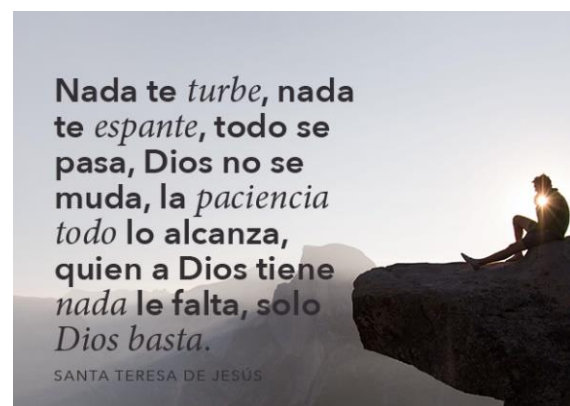
Por lo tanto, Dios no tiene ninguna culpa del mal en nuestras vidas. Es algo sin sentido, echarle la culpa o renegar de Dios, porque suceden cosas malas en nuestra vida. La realidad es así, pues Lucifer y nuestros primeros padres decidieron cerrar el corazón al Amor de Dios.

**Una nueva creación gloriosa.** No obstante, Dios nunca nos abandona. Es más, nos regala una nueva creación. Nuestro Padre del Cielo, envía a su Hijo Jesucristo a morir en la cruz, para luego resucitar, y así crear un mundo nuevo.

Cuando Cristo resucita no está «arreglando» este mundo en que vivimos. Lo que Cristo hizo con su muerte y resurrección, fue darle término a esta realidad corrompida por el pecado, y empezar una nueva realidad.

Una realidad gloriosa. Precisamente por eso, decimos: «una Nueva Creación».

¡Así que ánimo! Abramos nuestro corazón a Cristo, y antes de lanzarnos a renegar de Dios por nuestro sufrimiento o por el mal que vemos a diario en todas partes, pensemos que Él es quien nos abre las puertas del Cielo y nos perdona siempre.



**Reflexión.** - La seguridad alimentaria, la seguridad energética, la seguridad personal. Un paquete de certezas en favor de una vida digna para todos. Una población mundial que no para de crecer, una disponibilidad de alimentos incierta. El agua y el aire limpio que escasean a causa de un estilo de vida marcadamente consumista. Los relatos que nos hablan del vínculo entre la fe y el pan abundante no pueden desconectarse de nuestras preocupaciones cotidianas. Dios nos ama sin condiciones, nos bendice generosamente, pero no nos exenta de cumplir solidariamente con nuestras responsabilidades en relación con el reparto solidario de los alimentos, ni tampoco de nuestra obligación de cuidar y pastorear la Casa común. El manejo responsable de la creación, la sensibilidad hacia los necesitados son algunas de las exigencias mínimas que debemos cumplir para seguirnos beneficiando de la bendición divina.

**La hoja dominical se distribuye gratuitamente en la Parroquia de la Sagrada Familia**

**Bld. Jardines de la Hacienda 710. Col. Jardines de la Hacienda.**